

DA2 DOMUS ARTIUM 2002
SALAMANCA



LA VIDA ES ESTO

This is what life is about

Narrativas de progreso, libertad y auto-realización en el capitalismo de hoy. MUSAC OFF

LA VIDA ES ESTO

Narrativas de progreso, libertad y auto-realización en el capitalismo de hoy MUSAC OFF

“Este compromiso [cuál debe ser el papel ideal del Estado en la organización económica y social de un país, cuáles son las instituciones y políticas que más nos acercan a una sociedad ideal] no puede hacerse sólo en nombre de grandes principios abstractos (la justicia, la democracia, la paz en el mundo); debe encarnarse en opciones, en instituciones y políticas precisas, se trate del Estado social, de los impuestos o de la deuda. *Todo el mundo hace política, en el lugar que le corresponde*”.

THOMAS PIKETTY¹

La exposición **La vida es esto**. *Narrativas de progreso, libertad y auto-realización en el capitalismo de hoy*-Colección MUSAC es una propuesta que surge a partir de la lectura de la colección del MUSAC de León en torno a una serie de obras que reflexionan acerca de la sociedad actual en el capitalismo de hoy²: desde la globalización, la desregulación y la liberalización de mercados, pasando por la democracia, la libertad y la seguridad, hasta el éxito y las expectativas personales.

Este proyecto no es la enésima exposición de pensamiento crítico tremebundo y fatalista o la brillante lección anti-capitalista desde las enésimas salas de un museo. Situaciones excepcionales requieren enfoques excepcionales.

Los artistas aquí reunidos entonces, en tanto que privilegiados investigadores y antropólogos de la sociedad en la que se hallan inmersos, nos ofrecen un conjunto de narrativas y lenguajes que se adentran en la filosofía de una sociedad capitalista, que bien podría responder a esos exitosos eslóganes de dos conocidas marcas de ropa deportiva que se dejan resumir en una única

frase: haz lo que te propongas (*Just Do It!*) porque en esta vida no hay nada imposible (*Impossible is Nothing!*).

A través de estos intensos y directos testimonios vislumbramos las complejidades de la sociedad neo-capitalista contemporánea y sus mecanismos, siendo históricamente conscientes de que éste es hoy por hoy el mejor de los sistemas posibles. Ya lo anticipó Fukuyama: no solo la caída de la URSS, sino también la reconversión de China a la economía de mercado afianzarían vientos de prosperidad a lo largo y ancho del planeta.

Básicamente, lo que estas obras nos enseñan es cómo los lugares de enunciación legítimos —la iglesia, la escuela, la empresa, el estado, la universidad, la élite política— han perdido su simbólico poder de representación a manos de los medios de comunicación y las industrias culturales del capitalismo neo-liberal. El sujeto contemporáneo se encuentra de tal manera desorientado y se siente huérfano ante la falta de emergencia de nuevas meta-narrativas que otorguen un sentido orientador a su vida.

Marco teórico

Toda exposición aspira a insertarse dentro de un pensamiento crítico, y en este caso el marco teórico de la exposición viene delimitado por dos obras icónicas que analizan, por un lado, el espíritu del capitalismo y, por otro, la distribución de la riqueza: la obra ya clásica *El nuevo espíritu del capitalismo* de Luc Boltanski y Ève Chiapello, publicada allá por el año 2002³, y la más reciente —aunque ya también convertida en referencia— *El capital en el siglo XXI* de Thomas Piketty, que saltó al papel apenas en 2014, y de la que tomamos una cita para encabezar este breve ensayo del catálogo.

La modernidad y el capitalismo han ido de la mano. ¿O tal vez deberíamos apuntar a que con el capitalismo sobrevino la modernidad? El sistema capitalista —o para ser más exactos ‘neo-capitalista’— aún mantiene hoy ese complejo y contradictorio espíritu que acompañó su advenimiento allá a finales del siglo XVI cuando emergió como forma dominante, erigiéndose en el único modo de organización social de la economía. Parafraseando a Piketty, no es menos cierto que con el devenir del capitalismo han convergido ideas acerca de la igualdad entre los ciudadanos, el derecho de las personas a ser retribuidas conforme a sus méritos y la confianza en que el crecimiento económico mitiga los contrastes entre los ricos y los más desfavorecidos.

A lo largo de varios siglos hemos podido comprobar cómo el capitalismo se limitaba y se reforzaba al mismo tiempo, en lo que constituía, en no pocas ocasiones, una abierta contradicción. Por un lado, “aspiraba a la ilimitada demanda de acumulación de capital por vías formalmente pacíficas”⁴ (lo que

aún a día de hoy sigue siendo válido a grandes rasgos), y, por otro, a conceptualizar “una ideología que justificara el compromiso con el capitalismo”⁵ (una ideología atractiva capaz de (re)generar la devoción que el mismo proceso capitalista demanda y que constituye precisamente ese ‘nuevo espíritu’).

Es importante recordar aquí que originalmente el ‘mercado’ o la ‘plaza del mercado’ instaurada en Amberes en torno a 1570 se convirtió en un lugar público donde uno vendía, compraba o intercambiaba bienes y servicios al tiempo que contribuía a forjar una serie de pensamientos que constituían el auténtico reflejo de las prácticas económicas, los ideales sociales y los rituales religiosos de aquel particular periodo histórico. “Esta era una época (siglo XVI) —apunta Elizabeth Alice Honig— donde el comercio desbordaba los límites de la plaza del mercado penetrando en todos los aspectos de la vida: el mercado, y su representación pictórica, fueron terrenos cruciales a la hora de probar cómo las nuevas ideas podían ser encajadas en lo que se entendía eran patrones razonables de creencia y comportamiento”⁶.

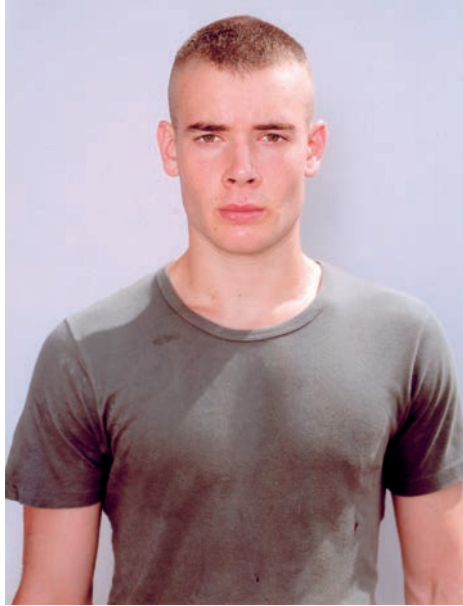
La contradicción actual acaso se deba a la extraña mezcla de ‘neo-conservadurismo’ y ‘neo-liberalismo’. “Es decir —citando las ciertas palabras de Rossana Reguillo—, cómo se concilian ambos regímenes si el segundo apela al individuo, a la deslocalización de las identidades y la desregulación, mientras el primero lo hace, fuertemente, a la comunidad y la esencialización (territorial y simbólica) de las identidades. La paradoja, y los interrogantes que de ella se derivan, son que en el escenario abierto por el neoliberalismo en el contexto de la globalización coexisten fuerzas divergentes, pero igualmente poderosas”⁷.

Hoy, como indica el filósofo surcoreano Byung-Chul Han, “cada uno se explota a sí mismo, y se figura que vive en libertad [...] es posible una explotación sin dominación”⁸.

Parte I: progreso

La exposición ha sido dividida en tres grandes bloques temáticos —*progreso, libertad y auto-realización*— que funcionan como vasos comunicantes. De hecho, algunas de las obras abordan las 3 temáticas a la vez, sin que por ello no dejen de apuntar inevitablemente a otras caras menos positivas del progreso, la libertad y la auto-realización: la violencia y la distopía, la migración y la exclusión o la alienación y la angustia.

En este sentido, Piketty nos muestra mediante amplias y fascinantes fuentes de distribución de la riqueza desde el siglo XVIII hasta la actualidad, cómo el capitalismo hasta el siglo XIX “produce mecánicamente



Rineke Dijkstra
Serie *Olivier Silva*
Copyright: Rineke Dijkstra. Cortesía MUSAC

desigualdades insostenibles, arbitrarias, que cuestionan de modo radical los valores meritocráticos en los que se fundamentan nuestras sociedades democráticas”⁹, (lo que sería el ‘principio de acumulación infinita’ del capital según Marx), pero cómo también entre 1913 y 1948 se dio una fuerte reducción de las desigualdades motivada por los impuestos progresivos sobre el ingreso, adoptados por muchos países, debido a los múltiples y onerosos gastos ocasionados por la Primera Guerra Mundial, la crisis de 1929 y la Segunda Guerra Mundial. En Estados Unidos, por ejemplo, “las clases populares y medias —que pueden definirse como el 90% de los estadounidenses más pobres— vieron incrementarse claramente su participación en el ingreso nacional: de 50-55% en la década de 1910-1920 a 65-70% a finales de la década de 1940”¹⁰.

En resumen: el Estado desarrolla un papel fundamental a la hora de contener estas fuer-

zas polarizantes en aras de la democracia y el interés general.

En este apartado, con el rótulo genérico de *progreso*, hallamos diferentes nodos. Una primera línea de actuación sería el progreso y las distopías que de ello se derivan: así, abrimos la exposición con la poética escultura-instalación de Julieta Aranda titulada *There has been a miscalculation (flattened ammunition)*, que de manera incisiva y sonora nos recuerda los sueños rotos de las utopías del hombre; también Allan Sekula, con las fotografías que conforman la serie *Black Tide (Marea Negra)*, nos habla de catástrofes ambientales como la marea negra vertida por el Prestige en Galicia; y también la video-instalación de Jun Nguyen-Hatsushiba titulada *Memorial Project*

Minamata: Neither Either nor Neither - A Love Story referencia de manera alegórica la contaminación del pueblito japonés Minamata. La otra e inevitable cara del progreso.

Una segunda línea dentro de este apartado sería la guerra como objeto de reflexión, en la que encontramos fotografías de Gabriele Basilico de la serie *Beirut* que documentan la devastación irracional de la ciudad libanesa; la imponente y fragmentada pintura de Simeón Saiz Ruiz —*Carretera entre Prizren y Djakovica cerca de Meja, el 14 de abril de 1999*—, otro alegato no solo contra la guerra, sino contra la manipulación de los medios de masas; por su parte, Gamaliel Rodríguez parece tanto en *Figure 1728* (bolígrafo sobre papel) como en *Nike Ajax 2* (acuarela sobre

Jun Nguyen-Hatsushiba . *Memorial Project* *Minamata: Neither Either nor Neither-A Love Story*
Copyright Jun Nguyen-Hatsushiba. Cortesía MUSAC



Nicola Verlato
Study for Car Crash
Copyright: Nicola Verlato. Cortesía del artista



papel) llevarnos un poco más allá al contexto de la Guerra Fría mediante unas composiciones sugerentes que bien podríamos tildar de 'retro-futuristas'; la neerlandesa Rineke Dijkstra nos ofrece con la serie fotográfica *Olivier Silva* un retrato de la violencia del Estado aplicada al individuo a través de uno de sus dispositivos de enunciación: el ejército.

Los retratos del joven legionario Olivier Silva sirven de puente con la tercera línea de actuación: la *violencia*. Desde la violencia que el Estado ejerce sobre la colectividad o determinados grupos hasta la violencia ejercida sobre el individuo. Así, Santiago Sierra con 4 fotografías de 4 periodos icónicos del pabellón de España de la Bienal de Venecia –*Palabra tapada. Pabellón español. Bienal de Venecia. Italia*– nos habla de la violencia del Estado y de un país aún dividido en dos bandos irreconciliables; también Pepo Salazar con la fotografía *Sarabande* habla de años de violencia de terrorismo y de la represión del Estado en lo que constituyó una guerra encubierta durante decenios en el País Vasco; algo con lo que temáticamente enlaza la obra *Googlerama: 11-S* de Joan Fontcuberta; por su parte, la serie de 5 fotografías de Ana Mendieta *Untitled (Rape Scene)* reflexionaba ya a principios de los 70 de la violencia que el individuo ejerce sobre el propio individuo, y Nicola Verlato nos permite cerrar este apartado con el magnífico carboncillo *Study for Car Crash*, que apela al accidente como metáfora del caos de la sociedad contemporánea.

Si bien es cierto que las obras aquí reunidas inciden en aspectos distópicos, negativos o violentos del progreso, no es menos cierto el hecho de que el mundo jamás había conocido desde la Segunda Guerra Mundial un periodo de paz, prosperidad y progreso tan prolongados.

Parte II: libertad

¿Existe demasiada libertad?

“La libertad nunca es absoluta”, afirma el filósofo neerlandés Ian Buruma¹¹, y de hecho tiene razón en tanto en cuanto son precisamente los límites de la ley los que determinan el espacio entre los derechos y los deberes individuales y colectivos. Y en ese sentido, la libertad puede llegar a ser muy abstracta.

También Zygmunt Bauman lo explica de manera evidente en su entretanto best-seller *Modernidad líquida*: se trata de elegir en torno al viejo dilema entre libertad y seguridad, estando ello sujeto al juego del péndulo: a más libertad menos seguridad (votante de izquierdas), a más seguridad menos libertad (votante de derechas)¹².

En este mismo sentido, el capitalismo ha sido siempre muy democrático debido a que ha tolerado voces disidentes en su seno. Mejor citemos entonces a Boltanski y Chiapello cuando analizan este ‘nuevo espíritu’ del capitalismo: “[n]ecesita la ayuda de sus

Philip-Lorca Dicorcia
*Gerald Hughes (a.k.a Savage Fantasy),
 About 25, Southern CA \$ 50*
 Copyright Philip-Lorca Dicorcia. Cortesía MUSAC



Muntean & Rosenblum. *Untitled [It is only...]*. Copyright Muntean & Rosenblum. Cortesía MUSAC

enemigos, de aquellos a quienes indigna y se oponen a él, para encontrar los puntos de apoyo morales que le faltan e incorporar dispositivos de justicia”¹³.

El conjunto de obras aquí reunidas hablan de la libertad que trajo el capitalismo, la modernidad y la globalización, sin dejar a un lado temas como el (neo)colonialismo, las migraciones, la desregulación de mercados y la deslocalización o la exclusión.

Dividida en 3 bloques, el primero entra bajo el denominador común de *globalización*. Yinka Shonibare nos retrotrae con la instalación fotográfica *Dorian Gray* al colo-

nialismo británico y los estereotipos de representación del africano que el artista de manera irónica pervierte; también en una línea similar, conectada con la idea del exotismo occidental por el ‘otro’ está el vídeo *Paradise Omeros* de Isaac Julien, que apela poéticamente a conceptos como turismo, paraíso y dislocación neo-colonialista; incidiendo también en la idea de la crítica al consumismo ubicamos aquí a Josephine Meckseper y Ryan McGinness, además de a Muntean & Rosenblum, cuyas obras analizan el consumo, la pérdida de valores y la crisis de identidad entre los adolescentes.

Un segundo bloque temático relacionado íntimamente con el apartado anterior sería *migración*: aquí damos entrada a Carolina Caycedo con obras como *Crisis is a Means to Govern*, Joan Fontcuberta con *Googlerama*: *Inmigrants* o Paul Graham con la serie *American Nights*.

Y un tercer bloque, unido a los dos anteriores, sería el apartado *exclusión*: aquellos ‘parias’ obligados a vender su cuerpo como mercancía para sobrevivir o los que han quedado directamente fuera del sistema capitalista siendo expulsados por la sociedad de consumo. En primer lugar nos encontraríamos con los prostitutos y prostitutas de Philip-Lorca DiCorcia de su conocida serie fotográfica *Hustlers* y Trine Søndergaard, a su vez, con la serie *Now that You Are Mine*; también Boris Mikhailov habla de los excluidos de la sociedad post-comunista en *Case History*; Pepe Espaliú aborda, por su parte, de manera personal y poética el drama del sida en la instalación *Carrying XI*; y los también españoles MP & MP Rosado, Ruth Gómez y Marina Núñez reflexionan acerca de conceptos como crisis de identidad y desorientación existencial, lucha por la supervivencia o locura.

La globalización trajo una mayor circulación de bienes, servicios y personas. La globalización en sí no es ni buena ni mala si creemos a Jagdish Bhagwati, profesor de economía de la Universidad de Columbia, quien en su libro *In defense of globalization*¹⁴ revela la trilogía de descontento formada por actitudes anti-capitalistas, anti-globalización y anti-corporativas que niegan cualquier efecto beneficioso de la globalización sobre la pobreza, el trabajo infantil o los derechos de la mujer en el mundo.

Parte III: auto-realización

Las sociedades occidentales en el siglo XX han aspirado a la igualdad entre los ciudadanos y al derecho a que cada uno fuera retribuido según sus méritos, partiendo de la premisa de que un mayor acceso a la educación, junto con el cada vez mayor desarrollo tecnológico, depara relaciones más igualitarias y elimina desigualdades.

Básicamente, la sociedad meritocrática del siglo XX afianzó el individualismo dotando al concepto de auto-realización de un nuevo sentido. Al sujeto contemporáneo –independientemente de su raza, nacionalidad, clase social o género– se le abrían todas las posibilidades hacia el éxito profesional, que a su vez configuraba el éxito personal. Pero con ello también acusó una ‘insuficiencia biográfica del yo’ que, a decir de Reguillo, “podemos traducir como la narrativa precarizada de la propia vida y, de manera especial, la sensación de ser culpable de las dificultades que se enfrentan (la pobreza, la imposibilidad de acceso al sistema educativo, el desempleo), lo que desplaza la responsabilidad de las instituciones, depositando en los individuos (aislados y fragmentados) el peso de la crisis”¹⁵.

También Bauman recordaba años antes esa necesidad de gestionar la propia biografía: “Apartar la culpa de las instituciones y ponerla en la inadecuación del yo ayuda o bien a desactivar la ira potencialmente perturbadora o bien a refundirla en las pasiones de la autocensura y el desprecio de uno mismo o incluso a recanalizarla hacia la violencia y la tortura contra el propio cuerpo”¹⁶.

En este tercer bloque expositivo que hemos denominado *auto-realización*, reunimos una serie de obras que exploran esa ‘inadecuación del yo’ manifestándose a través

de situaciones de angustia, alienación y represión, cuyos límites se desbordan en la mayoría de los casos. Desde la instalación *Espejito* de Pilar Albarracín, que apela a la violencia que ejerce la sociedad sobre el individuo, y en particular sobre la mujer, a través de la belleza, hasta la confrontadora visión del cuerpo de una mujer madura delante de una ventana en *Untitled (Mother Complex 2)* de Gregory Crewdson, pasando por los inquietantes rostros de Jorge Quijano de la serie *Interfaceidentidad* que apelan a la angustia que constituye vivir en la gran ciudad; la alienación que denotan los personajes de Tracey Moffat de la serie Sca-



Ixone Sádaba. *Citerón, X*
Copyright Ixone Sádaba. Cortesía MUSAC

Gregory Crewdson. *Sin Título (Mother Complex 2)*. Copyright Gregory Crewdson. Cortesía MUSAC





Isaac Julien. *Paradise Omeros*
Copyright Isaac Julien. Cortesía MUSAC

Epílogo

En **La vida es esto**. *Narrativas de progreso, libertad y auto-realización en el capitalismo de hoy*-Colección MUSAC lo personal y lo cotidiano se erigen en metáfora de lo público y lo colectivo. Y la palabra se torna realidad, en tanto en cuanto configura y modela nuestro mundo, aunque no siempre coincida con él. El lenguaje, al fin y al cabo, nos permite acercarnos a las convenciones de la economía capitalista del post-fordismo y sus nuevas formas de trabajo y producción. La crisis financiera nos mostró los límites de la naturaleza lingüística del dinero. Según Christian Marazzi “Las medidas monetarias de los bancos centrales, dado el perfil, van más (al menos uno lo esperaría) en la línea de ‘actos verbales’ *performativos*, intervenciones dialógicas para ‘hacer cosas, o mandar hacerlas con palabras’”¹⁷.

En la cita que abre el texto resalté en cursiva la frase de Piketty “Todo el mundo hace política, en el lugar que le corresponde”. También una colección de arte como la del MUSAC responde a motivaciones de orden socio-político. El artista y el curador por su parte ‘hacen política’ en el museo, esa plaza pública que permite analizar el malestar de la sociedad y cuestionar las narrativas de(l) poder para ver/denunciar sus incoherencias.

Es innegable que hoy por hoy es más fácil que nos imaginemos el fin del mundo – a decir de Frederic Jameson– que el fin del capitalismo. Nunca antes el ser humano había conocido tanto progreso, tanta libertad y tantas posibilidades de auto-realización. “[L]a expansión del capitalismo financiero contemporáneo –apuntan Gilles Lipovetsky y Jean Serroy– no excluye en

modo alguno la potenciación de un capitalismo de tipo artístico en ruptura con el modo de regulación fordiano de la economía [...] sino a un nuevo modo de funcionamiento que explora racionalmente y de manera generalizada las dimensiones estético-imaginario-emocionales con fines de ganancia y conquista de mercados”¹⁸.

Si queremos hablar de capitalismo, también debemos hablar de exclusión, globalización, alienación. Si queremos hablar de progreso, libertad y auto-realización, debemos entonces hablar de capitalismo. Com-

plejidad y contradicción son al fin y al cabo los rasgos que siempre han acompañado la filosofía capitalista. Los problemas socio-políticos se redefinen –como atinadamente escribe Jorge Riechmann– como cuestiones personales¹⁹. Es por ello necesario generar un debate público para conseguir que el Estado contenga la desigualdad social y discipline la avaricia del propio sistema.

Bien podríamos afirmar a modo de conclusión entonces que la vida es, sencillamente, esto.

Fin de la historia.

PACO BARRAGÁN

red for Life II, la imposibilidad de amar en *The Stamp Collector* de Dani Martí, el fracaso e incomunicación en la sociedad en *A room with a view* de Shoja Azari o la frustración que resulta de la infructuosa búsqueda de la felicidad por parte del sujeto contemporáneo que Chus García-Fraile nos recuerda de manera sutil a través de sus objetos de consumo; finalmente, la represión se manifiesta de manera literal a través de una bota que oprime a un personaje en la no menos inquietante video-instalación de Tony Oursler titulada *Boot*, adquiere un tono más cercano al control social en *Cuatro amantes cuatro inversiones* de Diego del Pozo, para acabar en la represión del sujeto por el propio sujeto en las teatralizadas imágenes de Ixone Sádaba pertenecientes a la serie *Citerón*.

Más que cualquier otra sociedad, la meritocracia del siglo XXI permite la construcción de un nuevo sujeto social a través de la auto-realización.

¹ Piketty, Thomas, *El capital en el siglo XXI*, México D.F., Fondo de Cultura Económica, 2014, p. 646 (*la cursiva es mía*).

² Como precisión teórica indicar que a lo largo del texto me refiero al tipo de capitalismo actual indistintamente como neo-capitalismo, capitalismo neo-liberal o neo-liberalismo en tanto que no sólo sinónimo de una política o modelo económico, sino también y sobre todo como una configuración socio-cultural, que resulta de unos modos de enunciar y narrar el mundo heredera de una mezcla de liberalismo de mercado a ultranza unido a un conservadurismo neocon.

³ Boltanski, Luc y Chiapello, Ève, *El nuevo espíritu del capitalismo*, Madrid, Ediciones Akal, 2002.

⁴ *Ibid*, p. 35.

⁵ *Ibid*, p. 41.

⁶ Honig, Elizabeth Alice *Painting and the Market in Early Modern Antwerp*, Yale, Yale University Press, 1998, pp. 3-4.

⁷ Reguillo, Rossana, “Formas del saber. Narrativas y poderes diferenciales en el paisaje neoliberal” en Grimson, Alejandro (comp.), *Cultura y Neoliberalismo*, Buenos Aires, CLACSO, 2007, p. 100.

⁸ Han, Byung-Chul, *En el enjambre*, Madrid, Herder, 2014, p. 31.

⁹ Piketty, p. 15.

¹⁰ *Ibid*, pp. 27-29.

¹¹ Buruma, Ian, *Grenzen aan de Vrijheid: Van De Sade tot Wilders*, Amsterdam, Lemniscaat, 2010.

¹² Bauman, Zygmunt, *Modernidad líquida*, México D.F., Fondo de Cultura Económica, 2003.

¹³ Boltanski y Chiapello, p. 71.

¹⁴ Bhagwati, Jagdish, *In defense of globalization*, Nueva York, OUP, 2004, pp. 87-147.

¹⁵ Reguillo, pp. 100-101.

¹⁶ Citado por Reguillo: Bauman, Zygmunt, *Community. Seeking safety in an insecure world*, Oxford, Polity Press, 2001, p. 16.

¹⁷ Marazzi, Christian, *The Linguistic Nature of Money and Finance*, Los Ángeles, Semiotext(e), 2014, p. 13.

¹⁸ Lipovetsky, Gilles y Serroy, Jean, *La estetización del mundo. Vivir en la época del capitalismo artístico*, Barcelona, Anagrama, 2015, pp. 9-10.

¹⁹ Riechmann, Jorge, *Moderar Extremistán. Sobre el futuro capitalismo en la crisis civilizatoria*, Madrid, Díaz & Pons Editores, 2014, p. 7.

THIS IS WHAT LIFE IS ABOUT

Narratives of Progress, Freedom and Self-fulfillment in Today's Capitalism Works MUSAC Collection

'This compromise can't be materialized only in the name of big abstract principles (justice, democracy, peace in the world)—it has to be embodied in options, in precise institutions and politics, be it the Social State, taxes or debt. Everyone does politics in the place where he or she is entitled to.'

THOMAS PIKETTY¹

The exhibition ***This is what life is about*** *Narratives of Progress, Freedom and Self-fulfillment in Today's Capitalism-Works MUSAC Collection* presents a lecture about a series of works from the MUSAC Collection in León, Spain that reflect on contemporary society in today's capitalism²: from globalization to de-regulation of markets, democracy, freedom and security to success and self-fulfillment.

The artists gathered in this exhibition are privileged researchers and anthropologists whose narratives and syntaxes engage with the philosophy of a capitalist society, which could be easily summarized by the famous slogans: *Impossible is Nothing* and *Just Do It!*

Fukuyama already proclaimed this to be the best of all possible systems, and the reconversion of China to the market economy heralded winds of prosperity worldwide.

Basically, what the works presented teach is that the places of legitimate declaration—church, school, the state, university, the political elite—have lost their symbolic power of representation to the media and the cultural industries of neoliberal capitalism. Thus, the contemporary subject finds himself disoriented by the lack of new metanarratives that will grant meaning to his life.

Theoretical frame

Every exhibition aspires to insert itself within a frame of critical thinking. In this case, there are two iconic books that have served as inspiration that delve respectively into this 'new spirit' of capitalism and the distribution of wealth: the already classic *The New Spirit of Capitalism* by Luc Boltanski and Eve Chiapello and *Capital in the XX1st Century* by Thomas Piketty.

Modernity and capitalism seem to walk hand in hand. The neo-capitalist system still maintains that complex and contradictory spirit that accompanied its advent back in the XVI century, when it emerged as the dominant—and only—form of social organization of the economy. To paraphrase Piketty, with the advent and growth of capitalism, ideas about the equality among citizens, the right to be remunerated according to merits and the trust in the illusion that economic growth would level the differences between rich and poor have converged in society.

And as such, capitalism has both reinforced and limited itself, in what could be considered a contradiction. On the one hand, 'the demand of unlimited accumulation of capital by means of formally peaceful ways' still remains valid, on the other there is 'the ideology which justifies a com-

promise with capitalism³. It is this justifying ideology, capable of (re)generating the devotion which the capitalist process requires, that constitutes the new spirit of capitalism.

It is important to recall here the 'market' being understood as the public place where one sells, buys or exchanges goods and services, – it contributes to the creation of a set of thoughts which are the true reflection of the economic practices, social ideals and religious rituals of its particular historical period. 'This was an age (XVI c.)', writes Elizabeth Alice Honig, 'when commerce overflowed the boundaries of the marketplace and penetrated all aspects of life: the market, and its pictorial representation, were crucial grounds for testing how the new ideas could be made to fit into what seemed reasonable patterns of belief and behaviour⁴.

Currently, the real problem is—quoting Rossana Reguillo—'[h]ow do we reconcile both regimes in which the second [neo-liberalism] appeals to the individual, the de-localization of identities and de-regulation, while the first [neo-conservatism] appeals to the community and the essentialism of identities (both territorial and symbolic). The paradoxes that derive from it are that in the stage that neo-liberalism opened up in the context of globalization divergent forces coincide who are equally powerful⁵.

'Today', affirms south Korean philosopher Byung-Chul Han, 'everyone exploits him or herself while thinking that he or she lives in freedom [...] exploitation with domination is possible⁶.

Part 1: Progress

The exhibition has been divided in the three thematic and overlapping blocks: *progress*, *freedom* and *self-fulfillment*. They also engage with those inevitably less positive sides of progress,

freedom and self-fulfillment: violence and dystopia, migration and exclusion, and alienation and anxiety.

In this sense, Piketty shows us by means of fascinating charts the distribution of wealth from the 18th century on, and how capitalism until the 19th century 'produces unsustainable, arbitrary inequalities which question in a radical way the meritocratic values upon which our democratic societies are based⁷. He also tells us how, between 1913 and 1948, inequality was dramatically reduced through heavy taxation on income due to the enormous expenses caused by the First World War, the 1929 economic crisis and the Second World War. Low class and middle-class income grew from a 50-55% in 1910-1920 to a 56-70% by the end of 1940⁸.

In short: the State has a fundamental role when restraining those polarizing forces for the sake of democracy and general interest.

In this section we find art works related to progress and dystopias derived from it: Julieta Aranda (failed utopias), Allan Sekula and Jun Nguyen-Hatsushiba (ecological disasters); war (Gabriele Basilico, Simeón Saiz Ruiz, Gamaliel Rodríguez, Rineke Dijkstra); and violence (Santiago Sierra, Pepo Salazar, Joan Fontcuberta, Ana Mendieta and Nicola Verlato).

Part 2: Freedom

Is there too much freedom?

'Freedom is never absolute', says Dutch philosopher Ian Buruma⁹. And, in fact, he is right, since the limits of the law are those that determine the space between the individual and collective rights and duties.

Zygmunt Bauman also reminded us many years ago in his best seller *Liquid Modernity* that it comes down to a choice between freedom and se-

curity, both of which act as in a pendulum: more freedom, less security (left-wing voter), more security, less freedom (right-wing voter)¹⁰.

The works reunited in this section deal with the freedom that came along with capitalism, modernity and globalization, but also with aspects like (neo)colonialism, migration, de-regulation of markets, delocalization and exclusion: Yinka Shonibare and Isaac Julien deal with (neo)colonial dislocation; Josephine Meckseper, Ryan McGinness and Muntean & Rosenblum with consumerism and identity crisis; Carolina Caycedo, Joan Fontcuberta and Paul Graham with migration; Philip-Lorca DiCorcia, Trine Søndergaard, Boris Mikhailov and Pepe Espaliú with exclusion; and MP&MP Rosado, Ruth Gómez and Marina Núñez with existential angst, survival and madness.

Globalization brought about an incredible circulation of goods, services and people. It is not at fault for the world's problems. I believe a book that highlights the matter very well is *In Defense of Globalization* by Jagdish Bhagwati, professor of economics at the University of Columbia. He reveals the trilogy of dissatisfaction formed by anti-capitalist, anti-globalization and anti-corporate attitudes, which deny globalization any beneficial effect on poverty, child labour or women's rights¹¹.

Part 3: Self-Fulfillment

Throughout the 20th century Western societies have pursued equality among their citizens and the right to be remunerated according to one's merits, departing from the premise that a greater access to education combined with higher technological development would provide more equal relationships and rule out inequalities.

This means that the advent of a more meritocratic society enhanced individualism and granted

self-fulfillment as a concept a totally new meaning. Despite social class, race, gender or nationality, everyone can be successful today. So, 'building our own biography', as Bauman would have said, is the key to success. It also means that responsibility of 'making it' was shifted from the institution to the individual, who now has to bear the unbearable weight of personal failure (especially now during this long-standing economic crisis).

Crisis then adopts in this third and last section titled *self-fulfillment* the form of the 'inadequacy of the self' through manifestations of anxiety, alienation and repression: Pilar Albarracín and Gregory Crewdson tackle the beauty myth in society; anxiety and alienation are at play with Jorge Quijano and Tracey Moffat; Dani Marti shows the impossibility of love, and failure and the lack of communication are central to Shoja Azari's proposal; Chus García-Fraile deals with the unhappiness of the modern subject while Tony Oursler engages with social control; finally, Diego del Pozo and Ixone Sádaba remind us, on different levels, of society's repressive nature.

More than any other society, 21st century meritocracy allows for the construction of a new social subject through the mythos of self-fulfillment.

Epilogue

In ***This is what life is about*** *Narratives of Progress, Freedom and Self-fulfillment in Today's Capitalism-Works MUSAC Collection* the personal and the quotidian become metaphor for that which is public and collective.

Words become reality inasmuch as they configure and model our world, although they do not necessarily correspond to it. Language enables the citizen to encounter the conventions of the post-fordist capitalist economy and its new forms of labour and production. The financial crisis

clearly pointed out the limits of the linguistic nature of money. According to Christian Marazzi, 'The monetary measures of the central banks, given this profile, are more in the nature of *performative* (one hopes) "speech acts", dialogical interventions for "making things, or having them made with words"¹².

In the opening of this short essay Piketty reminds us, 'Everyone does politics in the place where he or she is entitled to'. A collection like the one built by MUSAC responds to motivations of a socio-political nature. The artist and the curator in turn 'make politics' in the museum, a public square that allows for the analysis of society's malaise and the challenging of the narratives of power in order to denounce its inconsistencies.

It is without a doubt that as of today it is easier to imagine the end of history than the end of capitalism—according to Frederic Jameson. Never had humanity known such a long-lasting period of

progress, freedom and so many possibilities of self-fulfillment. '[T]he expansion of contemporary financial capitalism', according to Gilles Lipovetsky and Jean Serroy, 'doesn't exclude the enhancement of a sort of artistic capitalism in opposition to the economy's fordian mode of regulation [...] but a new mode of functioning that explores rationally and in a general manner the aesthetic-imaginary-emotional dimensions with hopes of benefits and the conquest of markets'¹³.

If we want to talk about capitalism, we are obliged to talk about exclusion, globalization and alienation. If we want to talk about progress, freedom and self-fulfillment, we need then to talk about capitalism. Complexity and contradiction are the traits that have always accompanied the philosophy of capitalism.

We might well end affirming that this is thus what life is simply about.

End of history.

PACO BARRAGÁN

Traducción inglés/ English translation:

Paco Barragán

Corrección inglés/ English editing:

Sofía Fernández Núñez

¹ Piketty, Thomas, *El capital en el siglo XXI* (2014), Fondo de Cultura Económica, Mexico City, p. 646.

² I use indistinctively the terms neo-capitalism, neo-liberal capitalism and neo-liberalism not only as a political or economical model, but especially as a specific socio-political configuration that narrates the world as a result of a mix of ultra-liberalism and neocon conservatism.

³ Boltanski, Luc y Chiapello, Ève, *El nuevo espíritu del capitalismo* (2002), Ediciones Akal, Madrid, p. 35.

⁴ Honig, Elizabeth Alice, *Painting and the Market in Early Modern Antwerp* (1998), Yale University Press, p. 3-4.

⁵ Reguillo, Rossana, 'Formas del saber. Narrativas y poderes diferenciales en el paisaje liberal' in Grimson, Alejandro (ed.), *Cultura y Neoliberalismo* (2007), CLACSO, Buenos Aires, p. 100.

⁶ Han, Byung-Chul, *En el estancamiento* (2014), Herder, Madrid, p. 31.

⁷ Piketty, p. 15.

⁸ Ibid, pp. 27-29.

⁹ Buruma, Ian, *Grenzen aan de Vrijheid: Van De Sade tot Wilders* (2010), Lemniscaat, Amsterdam, 2010.

¹⁰ Bauman, Zygmunt, *Modernidad líquida* (2002), Fondo de Cultura Económica, Mexico City.

¹¹ Bhagwati, Jagdish, *En defensa de la globalización* (2005), Debate, Madrid, pp. 87-147.

¹² Marazzi, Christian, *The Linguistic Nature of Money and Finance* (2014), Semiotext(e), Los Angeles, 2014, p. 13.

¹³ Lipovetsky, Gilles and Serroy, Jean, *La estetización del mundo. Vivir en la época del capitalismo artístico* (2015), Anagrama, Barcelona, pp. 9-10.

8 de octubre de 2015 al 31 de enero de 2016

Avenida de la Aldehuela, s/n. 37003 Salamanca
Teléf.: +34923184916 y +34923184621
Fax +34923183235
da2@ciudaddecultura.org
www.ciudaddecultura.org/da2



HORARIO GENERAL DE EXPOSICIONES

Martes a viernes: mañanas de 12:00 a 14:00 h
y tardes de 17:00 a 20:00 h

Sábados, domingos y festivos: mañanas de
12:00 a 15:00 h y tardes de 17:00 a 21:00 h

Lunes: cerrado (excepto festivos)

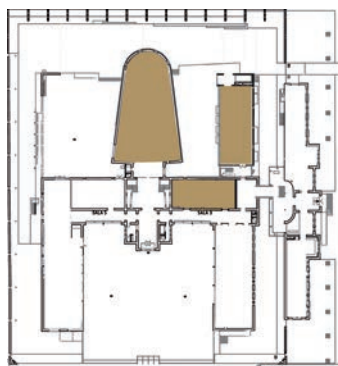
Visitas guiadas gratuitas:

sábados a las 18:00 y 19:00 h

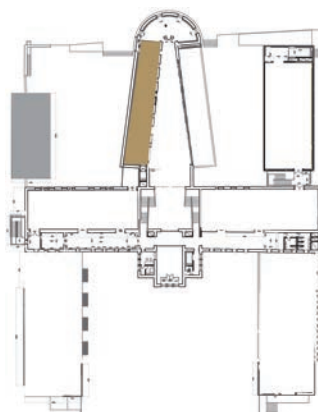
y domingos a las 13:00, 18:00 y 19:00 h

Visitas concertadas gratuitas (para grupos)

llamando al 923 18 49 16



Planta baja



Planta primera

Detalle. Yinka Shonibare. Doritan Gray. Copyright Yinka Shonibare. Cortesía MUSAC

Portada © Tony Oursler. Boof. Copyright Tony Oursler. Cortesía MUSAC